

Otra Castilla y León  
**es posible**



Moción de censura

Partido  
Socialista  
Castilla y León

OTRA  
CASTILLA Y LEÓN  
ES POSIBLE

Comisión  
Ejecutiva  
Autonómica

Avda. Medina del  
Campo, 11  
47014 VALLADOLID  
Tel 983 457 335  
Fax 983 457 344  
[www.psoecyl.org](http://www.psoecyl.org)

# INTERVENCIÓN DE LUIS TUDANCA

# CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN

#OtraCyLesposible

Gracias Sr. Presidente.

Señoras y señores procuradores.

La verdad es un arma poderosa. La verdad no siempre es reconocible, es silenciosa. La verdad, en ocasiones, no gana la partida cuando se presenta. Pero la verdad, al final, siempre se impone. Y hoy, aquí, delante de los castellanos y los leoneses, vengo a contar la verdad.

Hoy comparezco ante ustedes, ante la gente de mi tierra, para defender la política, la buena política. Esa que es concebida como un servicio público, la política que entiende que no hay nada más elevado que darlo todo de uno mismo para tratar de hacer un poco mejor la vida de la gente. La política del diálogo, del respeto, del cumplimiento de la palabra dada.

La política que nunca pierde de vista el faro de la ética, en la que el fin nunca justifica los medios, sea cual sea ese fin.

La política en la que ninguno somos más importantes que el interés general pero donde cada persona importa. En la que no hay enemigos, sólo adversarios. Con los que se debate, con los que se disiente, porque la pluralidad es también la esencia de la democracia, pero con los que nunca se cruzan los límites, a los que se respeta y con los que, en más ocasiones de las que la gente cree, se llega a acuerdos por el bien de la sociedad a la que servimos.

La política en la que cometemos errores, pero los aceptamos con humildad, hacemos lo posible por enmendarnos, pero nunca, nunca, vendemos nuestra alma.

La política en la que las utopías acaban siendo posibles. La que lucha por la justicia, por la igualdad, por la sanidad y la educación públicas, por el presente y el futuro.

Esta es la política en la que yo creo. Esta es la política que yo defiendo. Esta es la política en la que nadie me hará perder la fe.

Soy consciente de la responsabilidad que asumo. Lo hago desde la más profunda de las convicciones y el amor por esta tierra.

Sé que no es un debate más, sé que no es un debate cualquiera. Esta es una tierra rica, diversa, plural. Una tierra de hombres y mujeres cabales que llevan a sus espaldas el trabajo y la historia de siglos. Esta es la tierra del primer europeo y del primer Parlamento. Ese es nuestro legado. Un legado que nos hace ser ambiciosos y luchar por un futuro mejor. Es nuestro deber.

Y con esa responsabilidad, con esa convicción y con toda la humildad, vengo a dirigirme a los procuradores de esta Cámara para pedirles su confianza. A todos y a todas, sin excepción. A pedirles que sean valientes. A pedirles que luchemos juntos por esta tierra. A pedirles que demos esperanza a la gente de Castilla y León.

Hace apenas 6 años y medio, di un paso adelante para luchar por la gente de esta tierra. Esta tierra que lleva décadas sumida en la apatía. Esta tierra que necesita y merece más.

No era fácil entonces, no es fácil hoy. Durante demasiado tiempo el PP se había creído que Castilla y León era suya, que podía hacer con ella lo que le viniera en gana, que el poder les pertenece por derecho, que nadie puede osar discutirles su primacía.

Pero lo hicimos. Los ciudadanos lo hicieron. Votando de forma mayoritaria por un cambio. Votando de forma clara y rotunda por un cambio. Y les guste o no, puedan aceptarlo o no, ya nunca podrán detener lo inevitable. Porque rotas las cadenas, Castilla y León ya es libre.

No está de más recordar de nuevo su historia. La historia negra del PP en Castilla y León. La historia de cómo llegaron al poder en tiempos de Aznar manchando el buen nombre de un hombre honrado como Demetrio Madrid. Usando la corrupción llegaron y usando la corrupción construyeron su maquinaria de poder. Es aquí donde el PP inventó la caja B, con el caso Zamora, es aquí donde condenaron por corrupción al vicepresidente de la Junta, el Sr. Pérez Villar. Es aquí donde han condenado por corrupción al vicepresidente de la Junta, el Sr. Merino. Es aquí donde fueron implantando todas y cada una de las tramas de corrupción del PP y donde hoy, aún rezuman la trama eólica, la Gürtel, la púnica, la Perla Negra, la Enredadera, la trama solar o el polígono de Portillo. Es aquí.

Es aquí donde las primarias del PP están siendo investigadas porque, en el mejor caso, hicieron trampas comprando votos y, en el peor, hubo, además financiación ilegal.

Es aquí donde la semana pasada, ¡la semana pasada!, imputaban a decenas de ex altos cargos del PP y a empresarios por corrupción. Es aquí donde el Sr. Cosido, investigado por la trama Kitchen, presta sus servicios pagado con el dinero de todos. Es aquí donde se ha usado de forma obscena el dinero público para tratar de controlar y someter a los medios de comunicación. Es aquí. Y es ahora. Y la corrupción merece un castigo ejemplar.

Es aquí donde gobierna desde hace más de 3 décadas el PP. Ese PP que se cambia de sede para ocultar su herencia pero que ha demostrado estos días que no cambia. Que empeora. Que es capaz de comprar voluntades a cara descubierta para mantenerse en el poder, a cualquier precio. Que es capaz de poner la educación de nuestros hijos e hijas en manos de la extrema derecha.

Por eso esta moción de censura. Por eso aquí, por eso ahora. Porque hay que recuperar la limpieza de las instituciones y la moderación. Porque no vale todo. Por la regeneración y el cambio.

Señoras y señores procuradores. La democracia nos iguala. La democracia es lo que hace que el voto de cada mujer y cada hombre valga lo mismo. Viva donde viva, tenga el dinero que tenga, acumule el poder que acumule. Es después cuando los representantes legítimos de los ciudadanos debemos demostrar estar a la altura. Acordar, pactar, forjar mayorías. Desde la decencia y el compromiso ético inquebrantable con la propia esencia del sistema democrático.

Y he sido consciente desde el principio de que hoy, en ese terreno, no competimos con las mismas armas. Que nos enfrentamos a un PP que mercedeá, que compra y vende voluntades, que está dispuesto a todo.

Sé que no competimos con las mismas armas. Pero es que no quiero. No quiero hacer política así, no somos iguales ni queremos serlo.

Y confío con esperanza que la mayoría de quienes estamos hoy aquí, creemos en esa manera limpia de hacer política. Con nuestros defectos. Con nuestras diferencias.

Me resisto a pensar que la corrupción, al final, se salga con la suya. Me resisto a pensar que la soberbia y la amenaza triunfen. No puedo aceptar que el destino de los castellanos y los leoneses siga en manos de aquellos que no tienen más horizonte que el suyo.

Por eso esta moción de censura. Por eso ahora. Para recuperar la decencia, para recuperar la esperanza. Para luchar por Castilla y León.

Señoras y señores procuradores.

Hace menos de dos años, en las elecciones autonómicas se produjo un vuelco histórico. Después de más de 30 años, el PSOE ganó las elecciones en esta tierra. La gente votó mayoritariamente por el cambio. Un cambio que no sólo querían quienes votaron al PSOE, también quienes votaron a otros partidos que, como Ciudadanos, lo proclamó y lo comprometió.

Y, señoras y señores procuradores de Ciudadanos, ustedes, aquel día hicieron lo peor que se puede hacer en política, traicionar la confianza y la voluntad de la gente. Se traicionaron, incluso, a sí mismos. La vida no siempre da una segunda oportunidad. Hoy, la tienen, y es la última. Su última oportunidad de ser fieles a lo que un día quisieron ser, a lo que les prometieron a los castellanos y los leoneses.

Aquella victoria, esta mayoría, nos daba la legitimidad para gobernar, como nos la da para presentar esta moción de censura. Es a esa legitimidad y a la que nos da el Estatuto de Autonomía y las leyes a la que apelo. Y apelo también a la responsabilidad y al deber que tenemos con los castellanos y los leoneses. A ellos me debo, y sólo a ellos.

Todos sabemos lo que pasó después de aquellas elecciones. Quienes proclamaron tantas veces y de forma tan rotunda el cambio y la regeneración, traicionaron a la gente e incumplieron su palabra. Mercadearon con alcaldías y diputaciones, se repartieron cargos y sillones, pactaron con la extrema derecha donde pudieron y lo necesitaron. Y todo desde Madrid. Fuimos intervenidos como Comunidad.

No deja de sorprenderme la fragilidad de la memoria de algunos. Lo que está pasando hoy, lo que está haciendo el PP hoy por toda España, ya lo hizo

entonces. Ya lo hizo aquí también. Aquí hay a quienes no necesitan comprar hoy porque ya les compraron entonces.

Pero tranquilos, no soy yo quien debe juzgarles. Ya lo hicieron los ciudadanos en los siguientes procesos electorales, dejándoles sin representación en el Congreso y en el Senado. Porque los ciudadanos juzgan de forma severa e implacable a quienes les traicionan.

Aun así, nunca pusimos en tela de juicio la legitimidad de su acuerdo parlamentario y de su gobierno. Tampoco en eso somos como ustedes. Y les dimos una oportunidad, todo el mundo lo hizo en esta Comunidad.

A pesar de engañar y mentir a los ciudadanos y hacer lo contrario de lo que dijeron, pudieron haberlo hecho bien. Eran un nuevo gobierno, formado en parte por un nuevo partido. Pero desde el primer día demostraron que, en realidad, eran los mismos de siempre, con las mismas viejas mañas y las mismas viejas formas de hacer política. O peor.

Desde el primer día lograron lo que parecía imposible, mantener lo que funcionaba mal y estropear las pocas cosas que sí funcionaban. El dúo formado por el Sr. Mañueco y el Sr. Igea han creado desde el principio una combinación explosiva entre soberbia e indolencia que ha sido letal.

Esta moción de censura no se hubiera presentado si ustedes se hubieran comportado de otro modo, si ustedes hubieran cumplido los acuerdos, si no hubieran manchado todo con su corrupción. Ante eso, nosotros no podemos ni queremos eludir nuestra responsabilidad de hacer todo cuanto esté en nuestra mano para darle a Castilla y León el gobierno que necesita y que merece.

Déjenme que les intente contar, de forma resumida, lo que ha sucedido en Castilla y León desde mayo de 2019 porque eso es lo que explica que estemos hoy aquí debatiendo esta moción de censura y pidiendo su confianza para un nuevo gobierno.

Cada hecho ha sido un paso hasta este día, una razón para un cambio que hoy está en sus manos, señoras y señores procuradores, un cambio que tenemos la responsabilidad de lograr. Un cambio para el que les pido su apoyo, consciente

de la responsabilidad que asumo, con humildad pero con toda la convicción y el amor por nuestra tierra.

Han pasado muchas cosas y muy rápido, pero no podemos olvidar que ya desde el primer día comenzaron las hostilidades contra todo aquel que se pusiera por delante y se atreviera a reclamar, tan siquiera, lo que se había prometido. Y apenas unos meses después de llegar al Gobierno, provocaron la primera huelga de empleados públicos de nuestra historia y los primeros ataques contra el diálogo social. El ambiente político y social, en una tierra poco dada a las estridencias, comenzaba a ser irrespirable.

Rompieron ya entonces todos los acuerdos y consensos básicos de esta Comunidad, algunos forjados durante décadas. Presentaron una reforma unilateral del Estatuto de Autonomía sin acuerdo, sin consenso y amenazaron con cambiar la mayoría pactada para cambiar la Ley de ordenación del territorio cuyo equilibrio, frágil, había costado tanto alcanzar.

Y llegó el mazazo del Plan Aliste. Por sorpresa, sin acuerdo con nadie, con la oposición de los profesionales, del territorio, de los partidos políticos, pretendieron comenzar el cierre de la sanidad de nuestros pueblos, castigando a quien menos lo merece y dando un paso más hacia el deterioro de la sanidad pública y a vaciar, aún más, nuestra querida tierra.

Ya lo habían roto casi todo cuando llegó la pandemia. Cuando menos lo esperábamos, la COVID-19 llegó para someternos a una prueba que jamás pensamos que fuéramos a tener que pasar, provocando un sufrimiento inenarrable y castigando de forma especialmente intensa a la gente de Castilla y León.

Y, entonces, los socialistas de esta tierra pudimos hacer lo que hicieron desde el principio muchos de los que se encontraban en la oposición en los parlamentos autonómicos o en el Congreso de los Diputados. Pudimos habernos desentendido, pudimos haber eludido nuestra responsabilidad con la gente de esta tierra a la espera de que la crisis sanitaria, económica y social que se avecinaba desgastara al gobierno autonómico. Pudimos, peor incluso, como otros hicieron desde el primer día, haber usado la pandemia para atacar al gobierno sabiendo que estábamos ante una crisis imprevista y salvaje contra la

que no había preparación ni experiencia previa. Pero a pesar de todo lo que había sucedido, a pesar de su comportamiento, no lo hicimos.

No sólo no lo hicimos, sino que, desde el primer día tuvieron nuestro respaldo, nuestra lealtad, nuestra comprensión y nuestro ánimo. Incluso nuestras propuestas, constructivas y posibles. No fue fácil. Lo he dicho muchas veces. Porque nunca fue recíproco. Durante muchos meses, al menos, mantuvieron la apariencia y el contacto fue fluido. Pero nunca aceptaron una propuesta. Les hicimos propuestas y advertencias sobre lo que sucedía en nuestras residencias o ante la fragilidad de nuestras infraestructuras sanitarias tras décadas de recortes. Les hicimos propuestas para la protección social y económica de trabajadores, autónomos y empresas.

Incluso, fíjense si han pasado cosas que es complicado recordarlas todas, su respuesta fue provocar una crisis de gobierno con la dimisión del Consejero de Empleo e Industria en mitad de la peor crisis de nuestra historia. Y miren que aquello sólo anticipaba un poco lo que venía con respecto a las políticas de empleo y el Diálogo Social.

Eso sí. Ahí volvieron a emplearse a fondo demostrando sus mañas. Usaron, una vez más, el gobierno de Castilla y León, el gobierno de todos, para dirimir sus disputas y divisiones orgánicas. Piezas intercambiadas para garantizar con el reparto la aparente “paz” en Ciudadanos y en el gobierno autonómico.

Y, aun así, no recibieron nada más que unidad y responsabilidad. No sólo por nuestra parte. Quiero reconocer el ejemplar comportamiento del resto de partidos políticos, instituciones, organizaciones de la sociedad civil y medios de comunicación. Todos demostraron que somos una tierra de la que podemos sentirnos orgullosos, de la que no hablan mucho, pero que muchas veces puede ser ejemplo. Esa es la Castilla y León en la que yo creo, la que yo defiendo y defenderé siempre.

Todo cristalizó, por fin, en el Pacto por la reconstrucción de Castilla y León. Allí creo que, humildemente, demostramos que otra forma de hacer política es posible. Que se puede, en mitad de una crisis, anteponer los intereses de todos a los de algunos. Allí demostramos que esta tierra es capaz de lo mejor.



Aquel día dije que no se trataba de quién ganara con el acuerdo, se trataba de que nadie en Castilla y León perdiera. Que la unidad y el pacto ayudaban a proteger a nuestra gente de la pandemia, pero también de las dramáticas consecuencias económicas y sociales que estaba provocando. Y que comenzáramos a pensar en el día después, en lo que necesitábamos hacer para tratar de que la crisis no la volvieran a pagar los mismos de siempre, los más débiles, los más vulnerables. En cómo íbamos a preparar nuestra tierra para el golpe que nos esperaba, creando empleos, fortaleciendo a nuestras empresas y protegiendo a las familias.

Dicho de otra manera, sabía entonces, claro que lo sabía, que un pacto así, en un momento así, desde un punto de vista político y partidista sólo beneficiaba a un gobierno que ya había comenzado con mal pie y que no lo merecía. Por eso los grandes acuerdos sólo son posibles cuando el PSOE está en la oposición. Porque sabemos anteponer el interés general al nuestro. Y así seguirá siendo. Desde el gobierno, si obtengo el apoyo mayoritario de esta cámara, no dejaré un solo día de pensar que me debo al interés general.

No olvidaba entonces quienes eran ustedes, no lo olvido nunca. Sabía entonces y se hoy de qué son capaces. Pero uno esperaba que, en nuestra hora más oscura, ustedes, al menos, aprovecharan todo aquel caudal de unidad, aunque fuera en su propio beneficio, ya que no en el de la gente.

Sin embargo, todo lo rompieron, todo lo incumplieron. Y con ello dejaron abandonados a su suerte a los castellanos y los leoneses.

Ola tras ola, nuestra tierra ha sido una de las Comunidades más afectadas por la pandemia. Ola tras ola, ustedes no han mostrado ni un ápice de compasión, de empatía, de autocrítica. No fueron capaces de poner en marcha ayudas para las personas y familias más vulnerables ni para los sectores más afectados.

No sólo eso, sino que en pocos meses han acabado enfrentados con todo y con todos. Se han enfrentado a los profesionales de la sanidad, a los sindicatos, a los empresarios, a los hosteleros, a la cultura, a los alcaldes, a los obispos...no han dejado a nadie por enfadar. ¡A nadie!

Y la culminación fue la llegada de la tercera ola de la pandemia, después de haber flexibilizado las normas para “salvar la Navidad” provocando un repunte de los contagios que nos convirtió, de nuevo, en la Comunidad más castigada. Después de constantes cambios de criterio y contradicciones, después de demostrar que no habían aprendido nada tras casi un año, después de haber dejado de aceptar siquiera la ayuda de la oposición henchidos de soberbia... ¿Qué hicieron? Cuando las cosas se pusieron otra vez feas, volvieron a llamarnos. De nuevo ahí, pudimos habernos negado. Había razones de sobra. Y de nuevo estuvimos a la altura y acudimos a su llamada. Ante la pandemia, unidad, ante el sufrimiento de la gente, trabajo leal.

Y colmaron el vaso. Mintieron a todos. A los sectores afectados, a los grupos parlamentarios, a los alcaldes y los presidentes de diputaciones. Informaron de unas medidas y aprobaron otras. Adoptaron de forma unilateral y desquiciada un adelanto del toque de queda fuera de la norma. No sólo eso, en una deriva incomprensible hacia el populismo, llamaron a la sublevación contra el Gobierno de España, contra las leyes. Para tapar su incompetencia, provocaron un conflicto innecesario que ha perjudicado gravemente a la lucha contra la pandemia y a los ciudadanos y ciudadanas.

Al poco tiempo, ha sido el Tribunal Supremo el que les ha dicho, en sendas resoluciones, que no tenían razón, que ustedes no pueden arrogarse en solitario, cual mesías, la capacidad para salvar vidas y, con eso, justificar saltarse la ley. Que restringieron derechos fundamentales de los ciudadanos más allá de lo que establecía la ley.

Esta fue la última gota que colmó el vaso de su deriva radical, de la incompetencia de un gobierno que había roto en tiempo récord todos los consensos básicos de esta Comunidad, que había olvidado ya el objetivo de luchar contra el virus y estaba haciendo la peor de las políticas utilizando las instituciones de todos, que se había enfrentado con todo y con todos. Por eso le pedí entonces la dimisión, Sr. Mañueco, le pedí que asumiera su responsabilidad, por el daño social, económico y a la salud de los castellanos y los leoneses que estaba haciendo. Pero usted, nunca asume su responsabilidad.

Señoras y señores procuradores. Esto es lo que nos jugamos aquí, hoy. Recuperar los consensos históricos en Castilla y León, recuperar la lucha contra la pandemia como prioridad absoluta y recuperar las políticas de ayudas a las familias, a los trabajadores y a las empresas.

Y volver al diálogo. Eso también es algo que hay que cambiar. Yo creo en el diálogo como lugar de encuentro. Creo firmemente en el debate, en la pluralidad de ideas y opiniones. Y en la capacidad de llegar a acuerdos buscando lo que nos une.

Pero todo eso sólo tiene valor si luego se cumple lo que se firma. La credibilidad, el cumplimiento de la palabra dada, es uno de los valores esenciales de una democracia, de la estabilidad de sus instituciones, de la confianza de los ciudadanos. Eso ofrezco hoy aquí.

Y un proyecto de Comunidad. Porque Castilla y León necesita, por fin, un proyecto, un rumbo, un horizonte. Necesita ilusión.

La ilusión de un gobierno que cree en la gente de esta tierra y que pelea con ganas por su presente y su futuro. Un gobierno decente. Un gobierno que nunca da la batalla por perdida. Un gobierno que haga oír la voz de la España Vacía y que haga frente al reto demográfico. Un gobierno que aproveche el talento de los jóvenes para que no tengan que volver a marcharse.

Hoy, vuelvo a dirigirme, de nuevo, a quienes se sienten defraudados, quiero volver a pedirles que no se rindan. Nosotros no lo hemos hecho, no lo hacemos hoy, no lo haremos mañana. Porque hay otra Castilla y León posible, que termine con la resignación, con la corrupción y con la mentira. Una Castilla y León repleta de posibilidades y de futuro, la que la gente votó. La que hoy queremos recuperar y devolverle a la gente.

El proyecto de gobierno que hoy traemos aquí, nuestro modelo de comunidad, nuestro compromiso, está en el programa de gobierno que elaboramos, comprometimos y obtuvo la confianza mayoritaria de la gente.

Nuestro proyecto de gobierno está en las propuestas que hicimos en materia sanitaria, social y económica al inicio de la pandemia para responder a ella y proteger a la gente.

Nuestro proyecto de gobierno está en el Pacto por la reconstrucción.

Nuestro proyecto de gobierno está en los Fondos Europeos.

Hoy reitero mi compromiso para elaborar, entre otras:

- Una ley de garantía para los usuarios del sistema público de salud de Castilla y León, con tiempos máximos de espera en la atención hospitalaria y no urgente, con el fin de mejorar nuestra sanidad pública.
- Una ley de igualdad social de la diversidad sexual y de género y de políticas públicas contra la discriminación que nace del compromiso adquirido con los colectivos de esta Comunidad.
- Una ley de desarrollo rural sostenible para buscar nuevas oportunidades en nuestro medio rural.
- Una ley de publicidad institucional que garantice, sin condiciones, sin excusas, la transparencia y el reparto objetivo en la publicidad institucional; y, desde luego, que no se destine dinero público allí donde no se cumplen los mínimos estándares éticos.
- Una ley de prevención, extinción, investigación y reforestación de incendios forestales que mejore las condiciones para proteger nuestro patrimonio natural.
- Una ley de cambio climático que promueva el crecimiento verde basado en criterios de sostenibilidad medioambiental, acorde con los objetivos de desarrollo sostenible de la Agenda 2030.
- Sendas leyes de medidas de apoyo a la conciliación de la vida personal, familiar y laboral y para la eliminación de la brecha salarial y laboral de género, con medidas específicas, presupuestos, garantías de cumplimiento y sanciones.
- Una ley para el blindaje de las tasas universitarias, que impida que nunca más se vuelva a producir la enorme desigualdad que ha provocado tener las terceras tasas universitarias más caras de España.
- Una ley de fomento de la creación y de las industrias culturales y creativas que permita el crecimiento y el empleo en el sector.
- Una ley del trabajo autónomo y de segunda oportunidad. Una ley de innovación social y una ley de contratación socialmente responsable.

Ya hemos demostrado también que somos creíbles haciendo muchas propuestas legislativas en esta primera parte de la legislatura. Hemos demostrado desde la oposición trabajo y responsabilidad. Por eso ofrezco hoy lo mismo, si obtengo su confianza, para hacerlo desde el Gobierno.

Y no termina ahí. Queremos que los libros de texto sean gratuitos para todos los niños y niñas. Vamos a extender la cobertura sanitaria a la salud bucodental. Vamos a hacer que la cobertura de internet llegue a todos los rincones. Que se ponga en marcha un plan de retorno del talento. Incentivos fiscales para ciudadanos y empresas para zonas despobladas. Y vamos a consensuar con todos los agentes económicos y sociales la transformación de todo nuestro modelo económico y productivo porque necesitamos empleo, empleo de calidad, para crecer y fijar población.

Este es el proyecto político que fue mayoritariamente respaldado por la gente con sus votos, que es solvente y que es creíble. Uno que no pretende aplicar las recetas de siempre para tener los resultados de siempre. Un Programa de Gobierno que, desde la humildad y la decencia y el respeto a la palabra dada, ofrezco a esta Cámara.

Cada propuesta que hemos hecho, cada iniciativa que hemos traído a esta Cámara, venía avalada de un trabajo incansable con aquellos a quienes se dirige.

Hemos trabajado y pondremos en marcha un acuerdo con el colegio de la profesión médica para apostar por la sanidad pública, fortalecer la atención primaria y recuperar la atención presencial, para mejorar las condiciones de los profesionales de la sanidad y poner en marcha un plan para ocupar las plazas de difícil cobertura.

Hemos trabajado y pondremos en marcha propuestas junto a los hosteleros para poner en marcha un paquete de ayudas directas al sector.

Hemos trabajado y pondremos en marcha propuestas para ayudar al sector de la cultura, el turismo y el comercio.

Hemos trabajado iniciativas para garantizar la puesta en marcha con seguridad de la actividad deportiva.

Trabajo y diálogo para garantizar el mejor presente y el mejor futuro a los castellanos y los leoneses. Ese es el proyecto que ofrezco a la Cámara.

Los objetivos del nuevo Gobierno son:

En primer lugar, la recuperación de la paz social a través del diálogo y la participación de los agentes económicos y sociales en la lucha contra la pandemia y la recuperación social y económica.

En segundo lugar, la unidad entre la sociedad y todas las instituciones en la lucha contra la pandemia.

En tercer lugar, la regeneración y la recuperación de la dignidad de nuestras instituciones y de la política.

En cuarto lugar, el reto demográfico y la corrección de los desequilibrios territoriales de nuestra Comunidad.

En quinto lugar, el blindaje de los servicios públicos.

En sexto lugar, la igualdad, entre mujeres y hombres, de oportunidades, en el acceso a los servicios públicos se viva donde se viva.

En séptimo lugar, la recuperación y la transformación de Castilla y León aprovechando la oportunidad que suponen los fondos que estamos recibiendo del Estado y los fondos de reconstrucción europeos para la creación de empleo, la recuperación social y el crecimiento económico.

Les propongo un proyecto de todos para toda la gente de esta tierra.

Ya les he expuesto medidas que contiene el programa de gobierno con el que concurrimos a las elecciones. También las que hemos hecho durante este año de pandemia y las propuestas que hemos traído a esta Cámara tras el diálogo con los sectores afectados.

Pero hoy, en Castilla y León, hay un programa común, un programa con el aval de la práctica totalidad de esta Cámara que supondría todo un reto de cara al presente y al futuro. El Pacto por la reconstrucción de Castilla y León. Y lo primero que me comprometo a hacer es a cumplirlo. Hasta la última letra, por el

bien de los castellanos y los leoneses, de la confianza en la palabra dada, para tener un proyecto común para nuestra tierra.

No será lo único por hacer, a ese acuerdo hay que añadir aún muchos retos. Pero sólo las medidas del Pacto por la reconstrucción, en los acuerdos ya firmados y pendientes del Diálogo Social, en los compromisos del pacto por la industria de la pasada legislatura o en acuerdos pendientes de desarrollo alcanzados en este Parlamento, ya tenemos un programa común, ambicioso e ilusionante para darle esperanza a Castilla y León. Por eso, me comprometo a:

1. Diseñar una propuesta con el concurso de expertos y de la sociedad civil para afrontar el nuevo escenario tras la COVID-19.
2. Reforzar y reformar la atención primaria, recuperando la atención presencial con seguridad en todos los niveles y todos los territorios.
3. Dotar de un fondo propio extraordinario de 250 millones de euros a la sanidad pública.
4. Contratación de más profesionales y mejora de sus condiciones laborales.
5. Recuperación de la actividad ordinaria en la sanidad y hacer frente a las listas de espera en consultas, pruebas diagnósticas e intervenciones quirúrgicas.
6. Cumplir con las medidas acordadas y establecer otras nuevas, en el marco del Diálogo Social, para favorecer el empleo de las personas y colectivos más afectados con el objetivo de estimular el crecimiento económico y la creación y el mantenimiento de puestos de trabajo.
7. Diseñar un fondo de recuperación para las empresas de Castilla y León
8. Consensuar un nuevo Plan de Promoción Industrial adaptado a las nuevas circunstancias tras la pandemia.
9. Garantizar la plena conectividad en todo el territorio de la Comunidad
10. Poner en marcha las medidas firmadas para el sector del campo, la industria agroalimentaria y de la automoción, el comercio, la hostelería y los sectores cultural y turístico.
11. Revisar un modelo de atención residencial que se ha mostrado incapaz de proteger a nuestros mayores, mediante una nueva Ley, al incremento del 25% de las plazas públicas y el aumento en un tercio de las plazas de convalecencia socio-sanitaria.

12. Destinar los fondos que se vayan liberando del abono de la renta garantizada de ciudadanía a incrementar las prestaciones sociales.
13. Ampliar la red de distribución de alimentos y las ayudas de emergencia social a aquellos sectores de la sociedad empobrecidos durante este período de crisis.
14. Incrementar y reforzar los programas y recursos dirigidos a la protección de las víctimas de violencia de género.
15. Ampliar y garantizar las ayudas a la vivienda, al alquiler y el impulso del Parque Público de viviendas de alquiler social.
16. Garantizar la equidad educativa y la eliminación de la brecha digital con una convocatoria específica de ayudas de 3 millones de euros para las personas y familias más vulnerables.
17. La reducción de las tasas universitarias y la ampliación de las becas con una convocatoria adicional de 8 millones de euros
18. La transformación y la adaptación de la formación profesional a las nuevas necesidades y la implantación de centros de formación profesional en poblaciones de tamaño medio.
19. La elaboración de una nueva ley de Ciencia para avanzar en políticas eficaces de I+D+i involucrando a las Universidades Públicas.
20. Elaborar un plan de inversiones sociales prioritarias que establezca la planificación de las infraestructuras y equipamientos sanitarios, educativos y sociales con una dotación de 728 M€.

Como ven, señoras y señores procuradores, mucho por hacer. Para hacerlo todos juntos, desde los consensos recuperados, desde el valor de la palabra dada, desde la ética intachable, desde el compromiso con Castilla y León. Este es mi compromiso. Para eso pido hoy la confianza de esta Cámara.

El reto que tenemos por delante es apasionante. Tenemos la oportunidad y el deber de hacer de esta una tierra ejemplar. Recuperando el Diálogo Social, una de las mejores cosas que hemos construido entre todos y todas, para proteger a los trabajadores, para ayudar a nuestras empresas, para resolver conflictos, para garantizar la paz social como método eficaz para proteger a la gente y atraer inversiones y empleo.



Tenemos el reto y la oportunidad de poner en marcha las inversiones de los fondos europeos para la reconstrucción. Esta tierra ha dejado pasar muchos trenes. Este, probablemente, será el último que nos permita disponer de los fondos y recursos para poder crecer y modernizarnos, para reindustrializar, para cambiar nuestro modelo económico y productivo, para hacer frente al reto demográfico, para darle voz, por fin, a esta tierra vaciada pero orgullosa.

La sostenibilidad y la lucha contra el cambio climático, la transición justa, la digitalización, la innovación, la igualdad, el desarrollo rural y el fortalecimiento de los servicios públicos son los objetivos por lograr. Pero para ello hace falta un proyecto, un rumbo, del que esta tierra ha carecido en las últimas décadas. Y hace falta el concurso de todos.

La participación de la sociedad civil, del diálogo social, de sindicatos y empresarios, de las universidades, de las entidades locales y los agentes políticos en el diseño del presente y el futuro de esta tierra es esencial. No es la primera vez que llegan fondos ingentes de fuera que son desaprovechados.

Pero esta vez no. Ahora no. Entre todos seremos capaces de afrontar los proyectos que necesitamos. Se lo debemos a la gente de esta tierra y a las generaciones futuras.

Ya son demasiadas las generaciones que han visto marcharse a sus hijos e hijas por falta de oportunidades. Mi compromiso es que esta generación sea la primera, después de demasiado tiempo, que se pone en pie y levanta el futuro de Castilla y León.

Una generación orgullosa de su pasado y esperanzada con su futuro.

Hoy, señoras y señores procuradores, les pido el voto favorable a esta moción de censura porque Castilla y León no se merece este gobierno. Pero, sobre todo, les pido su confianza ilusionado y convencido del mejor de los futuros para la gente de esta tierra. Les pido su confianza, a todos y cada uno de ustedes, por la decencia y la dignidad.

Como les decía al inicio de esta intervención, la verdad es un arma poderosa. La verdad siempre acaba abriéndose paso. Hoy vengo aquí con nada más que la verdad, el amor por mi tierra y la necesidad de darle un gobierno decente.

Cada minuto, cada día, cada mes que pasa, es tiempo perdido, y no nos lo podemos permitir. Por eso es urgente un cambio, por eso es necesario. Por eso, vuelvo a pedirles su apoyo.

No hacer nada no es una opción. Resignarse no es posible. Rendirse no lo contemplo.

Estoy convencido de que la verdad, en Castilla y León, saldrá adelante.

Muchas gracias.